

Fin de la historia, historia de la pintura y pintura de historia

Juan Pablo Wert Ortega

Correo electrónico: JuanPablo.Wert@uclm.es

Institución: Facultad de Letras, U.C.L.M., Ciudad Real

Mesa: Memoria del Pasado

La comunicación lleva por título, “Fin de la historia, historia de la pintura y pintura de historia” y es, en parte, resultado de la investigación que realicé a comienzos de la presente década sobre la pintura madrileña de los setenta y que tuvo por objeto la realización de mi tesis doctoral (*La Nueva Figuración Madrileña en el contexto de la transición política, de la expansión mediática y de la homologación internacional del arte español*), compuesta bajo la dirección de la Dra. Dña. Alicia Díez de Baldeón y leída en la Facultad de Letras de Ciudad Real de la Universidad de Castilla La Mancha el 23 de febrero de 2003.

La reflexión parte de la constatación, mediante el análisis de las obras, de los testimonios personales de los artistas y de la documentación crítica, de la recuperación de esta categoría, la “pintura de historia”, en el grupo de pintores que iniciaron su actividad artística en Madrid, a principios de los setenta, y que han quedado consignados en la historiografía artística bajo el rubro “Nueva Figuración Madrileña”. Se trata de un grupo de pintores, en su mayor parte activos al presente, que conformaron, si no una tendencia expresa y conscientemente definida, al menos sí un grupo cohesionado por vínculos personales y apoyos críticos explícitos. El elenco nuclear del grupo estaría constituido por Carlos Alcolea, Carlos Franco, Guillermo Pérez-Villalta, Rafael Pérez-Mínguez, Manolo Quejido, Herminio Molero y Chema Cobo. Aunque las trayectorias previas fueran, en la mayoría de los casos, elementales o balbucientes, es importante señalar el sentido *confluyente* que presentaron en las fechas apuntadas, porque lo fueron – en gran medida – en virtud de iniciativas promocionales y críticas. Si el punto de partida de esta sintonía se estableció, sin embargo, en función de las asombrosas similitudes formales entre los trabajos respectivos de Alcolea y Franco bajo el inicial y controvertido magisterio de Gordillo, el incremento del núcleo se debió, más bien, a la iniciativa crítico-promocional de Juan Antonio Aguirre, director a la sazón de la galería institucional *Amadís*. Después intervendrían otras galerías privadas como Buades, Daniel, Vandrés..., y en paralelo un grupo de críticos y profesores, que se iría también engrosando, (Ángel González, Francisco Calvo, Fernando Savater, Francisco Rivas, Juan Manuel Bonet, Fernando Huici, ...) acudieron en defensa de la iniciativa de Aguirre con sus aportes críticos y teóricos. La construcción teórica, producto de toda esta actividad, no ha sido todavía insertada de manera comprensiva y concluyente en el relato historiográfico del arte español reciente, a pesar de la generosa ración literaria que suscitó en la primera fase de su trayectoria y particularmente en los años iniciales de la década de los ochenta - momentos críticos, aún, de la transición política – cuando fueron objeto de una operación promocional (*1980, Madrid, DF,...*) en la intervinieron tres de los críticos antes citados a raíz de la cual entablaron una dura controversia con otra facción crítica adversa a sus postulados.

Es de esta edificación teórica sobre el grupo de la que trata la comunicación que propongo, a saber, que en ella se interpreta, como valor eminente en la obra de este grupo, la restauración de la “pintura de historia”, presentándola como solución original y congruente con el *impasse* en el que - en su opinión - estaría sumido el arte español del momento. Otras notas, obviamente previas a la precisión de la categoría mencionada, como son la de la vuelta a la pintura y a la figuración, se entienden comprendidas en la que se destaca. El objetivo de la comunicación es ilustrar este fenómeno como síntoma de un cambio de ciclo en el sistema del arte en general y las equívocas peculiaridades que presenta en relación con las del panorama general y en qué medida responde al modelo del nuevo ciclo cultural posmoderno.

El análisis atiende fundamentalmente al nivel de conciencia o coincidencia del concepto histórico “pintura de historia” – básicamente restringido a la definición albertiana - con las características formales, técnicas, poéticas y de contenidos de la obra de este grupo. De manera subsidiaria, también pretende abordar la congruencia de esta opción con el contexto socio-cultural interno y de alguna manera definir el nicho de inscripción del fenómeno y del grupo en la historiografía del arte español reciente.